

«He conocido a varias personas que están convencidas de que pueden escribir literatura porque les han pasado cosas interesantes, solo que, según entiendo, no han tenido tiempo para sentarse a mecanografiarlas. Con esa lógica tan chabacana yo podría ser Jesucristo, pues me gustan las parábolas y he practicado algún grado de indignancia, solo me ha faltado tiempo para encontrar a mis apóstoles, y para curar enfermos, y para transformar el agua en vino», reflexiona Manuel Fons. Sus aforismos, ideas unidas por la filosofía, la literatura, el arte, la religión, la tecnología, el contacto con los otros y el ensimismamiento se condensan en este libro que toma al insulto como un arte.



f @ Eparaisoperdido

ISBN 978-607-8512-93-5



9 786078 512935

editorialparaisoperdido.com

EL INSULTO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

EL INSULTO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES MANUEL FON

DIVAGUE



DIVAGUE

**EL INSULTO
COMO UNA
DE LAS
BELLAS
ARTES**

DIVAGUE

EL INSULTO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

MANUEL FONS



No es saludable estar adaptado a una sociedad profundamente enferma.

JIDDU KRISHNAMURTI

Callarse es una objeción, tragarse las cosas produce necesariamente mal carácter (...) Yo no quiero despreciar la grosería; es, con mucho, la forma más humana de protesta.

FRIEDRICH NIETZSCHE

LA CAVERNA DE PLATÓN 2.0

LAS personas que solo hablan de dinero son tan aburridas que deberían pagar por ser escuchadas.



A la mayoría de los políticos les vendría bien este epitafio: «Su único acto en favor del pueblo fue morir».



UNA mujer muy gorda, para jactarse de su experiencia sexual, me dijo que ya había practicado todo el *Kamasutra*. Yo le refuté que la mayoría de esas posiciones exigen condiciones muy atléticas y que, en su caso, sonaba mejor si solo decía que había cogido muchas veces.



LE temo más a los meseros que a Dios y al Diablo, pues me angustia más la posibilidad de una inmundicia en mi comida que la improbabilidad de mi condena eterna.

* * *

A los inadaptados los encierran en prisiones y manicomios; los adaptados, se encierran solos, en salones y oficinas.

* * *

NADA inspira menos a una musa que un artista haraganeando.

* * *

12

PARA mí no hay gran diferencia si el mundo es una simulación informática, un sueño de Visnú, una combinación aleatoria de polvo estelar. Esas categorías corresponden a la sintaxis de la realidad, a los unos y ceros que hay detrás de todo este teatro, pero no a nuestra experiencia de vida. Nuestros dolores y placeres, físicos y psicológicos, se sentirían iguales si el mundo lo creó un dios, un programador o un novelista.

* * *

SI te aburren los libros más extraordinarios, imagina cuánto los aburres tú a ellos.

* * *

LIMPIAR es una tortura; deberíamos vivir en casas desechables.



UNA prohibición sin sustento es intolerable, aunque afecte muy poco o nada. Aun si se aprobara una ley que nos prohibiera comer mierda, lo sentiría como una grave violación a nuestra libertad.



POCO importan las ideas de los buenos oradores, lo relevante es su gracia para expresarlas. Por eso hay que temer a quien sabe usar las palabras: un farsante con encanto podría arrodillar al mundo.



UN tipo que imitaba a Charles Bukowski en su forma de vivir, pensar, escribir y hablar (en su traducción ibérica), después de tomarnos varias cervezas, me reprochó que siempre estuviera repitiendo ideas de filósofos y escritores, en lugar de limitarme a las mías, como hacía él.

13

Yo sonreí tan mesurado como pude y, para acabarlo de fastidiar, le refuté con una cita de T. H. Ince: «La originalidad es un plagio no detectado». Y agregué que su reproche, por ejemplo, ya lo habían hecho antes Schopenhauer, Nietzsche, Cioran y quién sabe cuántos más, que no conocíamos ni él ni yo, aunque sin usar expresiones como «tío», «polvo», «gilipollas».

Pensé que me rompería una botella en la cabeza y me gritaría: «Que te den por culo», pero, para mi sorpresa, asintió sin aspavientos, con un perfecto español mexicano. Por un instante me pareció un tipo original, pero no tardé en desconfiar: acaso hay un cuento de Bukowski que termina así, solo que no lo recuerdo o no lo he leído.



SI los hombres con principios no luchan contra las grandes injusticias porque se sienten muy pequeños para cambiar algo, ni contra las pequeñísimas injusticias, porque su daño es mínimo; es fácil entender por qué nos gobiernan los tipos más miserables: tienen la ventaja de ser más activos.



HE conocido a varias personas que están convencidas de que pueden escribir literatura porque les han pasado cosas interesantes, sólo que, según entiendo, no han tenido tiempo para sentarse a mecanografiarlas.

14

Con esa lógica tan chabacana yo podría ser Jesucristo, pues me gustan las parábolas y he practicado algún grado de indigencia, aunque me ha faltado tiempo para encontrar a mis apóstoles, y para curar enfermos, y para transformar el agua en vino.



CONÓCETE a ti mismo, pero, si te aburres, finge una llamada y di que ya debes irte.



MI idea de la felicidad es la que podría aparecer en el decálogo de un cavernícola, solo anexaría una guitarra y un Kindle con mil títulos.



NINGUNA mujer me atrae más que una bonita, excepto las inteligentes, las sabias, las curiosas, las simpáticas, las buenas conversadoras, las creativas, las consideradas y, en términos generales, todas las que son más que mercadotecnia biológica.



EL mayor problema de negar la posibilidad de una valoración objetiva en el arte es que se crea el ambiente idóneo para que se desarrollen y multipliquen los charlatanes.



15

ASÍ como hay un Día de los Inocentes, al menos por simetría, debería haber un Día de la Susplicacia, dedicado a los recelosos, malpensados, conspiranoicos. Seríamos más los celebrados.



INSULTO heraclíteo: «Eres un pendejo y, no es que lo diga yo, lo dice la Verdad».



NADIE le «roba» a un banco, en todo caso, hay quienes recuperan su dinero.



CADA vez me parece más evidente que es un engaño ese lugar común de que cada persona es única. Varios amigos y conocidos han visto a un tipo idéntico a mí, en versión abogado, *hipster*, policía, vagabundo.

Yo también he visto a mis amigos en otras versiones, y he visto a un Freddy Mercury conduciendo un taxi, un Nietzsche en una tienda de mascotas, un Benjamin Franklin trabajando en un Conalep.

Sospecho que a Dios ya se le agotó la imaginación y cada tanto repite sus diseños o que, ya de plano, nos está creando en serie, en una maquiladora de Taiwán.



16

NO sé qué me irrita más de ciertos charlatanes conceptuales: que llamen «arte» a sus ocurrencias o que llamen «ignorantes» a quienes no se las celebran. Un vicio los lleva al otro: primero corrompen el arte, después, la lengua.



DE acuerdo con una tabla de índices de suicidio por países de la OMS, en Antigua y Barbuda ha habido años en los que nadie se ha suicidado. He ahí un campo fértil para los hambrientos de notoriedad.

PARAÍSO PERDIDO

EDITORIAL

©2018 DE LOS TEXTOS:
Manuel Fons

©2018 EDITORIAL PARAÍSO PERDIDO
Arcos 347-2
Guadalajara|México|44130
hola@editorialparaisperdido.com

PRIMERA EDICIÓN, OCTUBRE DE 2018

ISBN
978-607-8512-93-5

DISEÑO DE LA COLECCIÓN
©Antonio Marts | **typotaller**

ILUSTRACIÓN DE PORTADA
©Lizeis

CORRECCIÓN ORTOTIPOGRÁFICA
typotaller

Se autoriza la reproducción de este libro
total o parcialmente, por cualquier medio, actual o futuro,
siempre y cuando sea para USO PERSONAL, SIN FINES DE LUCRO
y se cite al AUTOR y a los EDITORES.

IMPRESO Y EDITADO EN MÉXICO

EL INSULTO COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

libro de aforismos,
terminó de imprimirse
en octubre de 2018.



El tiraje fue de 800 ejemplares
y en su composición
se usó tipografía
Calluna de 8, 9 y 12 puntos
y Taylor de 24 y 9 puntos.



El diseño y la gestión de impresión
estuvieron a cargo de Typotaller.
[typotaller@gmail.com].



Impreso en:
Libros en Demanda S. de R.L. de C.V.
Av. Periférico Norte No. 940
Lomas de Zapopan | 45130



GUADALAJARA \ MÉXICO \ MMXVIII
editorialparaisoperdido.com



Eparaisoperdido

